

EL FIGARO

REVISTA ILUSTRADA

AÑO II

San José, Costa Rica, 9 de Febrero de 1908

N.º 54



Fot. Paynter

Mr. y Mss. Charles N. Pirie y su primogénito

EL FIGARO

REVISTA SEMANAL

EDITOR Y ADMOR.

MIGUEL BORGES

San José, C. R.

CRONICA SEMANAL

El anarquismo lucitano, según el anuncio del cable, excogió como víctimas propiciatorias al Rey don Carlos de Portugal y al Príncipe heredero.

Resultado tan lamentable para la dinastía Braganza, es una dolorosa consecuencia de los procedimientos coercitivos, que el Gobierno del Portugal ha venido implantando con la mira de producir la uniformidad. En ese intento ha traspasado los límites naturales de la prudencia y salidose del radio de la equidad justiciera.

Está más que probado con torrentes de sangre y con arranques bárbaros, que la violencia siempre engendra violencia; sin embargo, todavía las monarquías no prestan oídos á esas verificaciones macábricas, y continúan en su propósito de reprimir las aspiraciones lícitas de los pueblos, sin miramientos y sin cálculos de general conveniencia, y sin que los precedentes dinamiteros les recuerden la constancia con que esos fenómenos de repercusión cruenta se suceden, cuando el Estado está en antagonismo con los pueblos.

El procedimiento ravacholista es bárbaro é inhumano; pero también es cierto que no hay efecto sin causa, y que la naturaleza de aquél es idéntica á la de ésta.

Aun á pesar de las erratas de imprenta que no escasean en *La*

República, hemos leído atentamente la polémica sobre proteccionismo y libre-cambio, que tienen empeñada don Ricardo Jiménez y don Federico Mora.

La competencia de los contendientes está más que probada; pero como hasta Dios tiene sus *peros*, los dos polemistas también los tienen, y grandes.

Ambos se han mostrado fanáticos en su respectivo campo.

Don Federico rechaza el proteccionismo, y don Ricardo desconfía de las ventajas de la libre concurrencia.

Nosotros deseáramos que uno y otro optasen por un término medio, sin aferrarse al vicio de los extremos.

Los dos sistemas en sí no son ni buenos ni malos, toda vez que ambos son recursos salvadores, de acuerdo con determinadas circunstancias. El proteccionismo, en nuestro sentir, prepara el advenimiento del libre-cambio, siempre que su dominio no sea riguroso é invariable, sino calculado y mutable, á la medida en que las fuerzas y capacidades productoras vayan ganando terreno; de lo contrario, y por más que don Ricardo lo asegure, degenera en odioso privilegio.

La razón es clara. Los productores conocen las necesidades del consumo, y en consecuencia limitan la producción, para ganar sin mucho trabajo y para no sacrificarse en brazos de la competencia interior. De ahí que las empresas se acomoden á un *modus vivendi* y que no piensen en desarrollar la producción; de ahí que les sea fácil á los intermediarios entrar en especulaciones ventajosas, con solo recoger y acaparar las existencias

de un producto, así como lo hacen los chinos con el azúcar, por ejemplo.

Los derechos proteccionistas, pues, no deben ser estables sino de cuantía descendente, así como los socorros paternales que van minorando á la medida en que los hijos van adquiriendo fuerzas y capacidades para la lucha por la vida. Cuando la protección es permanente y con tendencias al aumento, entonces los hijos como los pueblos duermen sobre sus laureles y no se preocupan por las efectividades del progreso.

El libre-cambio, tan natural y tan ventajoso, es asfixiante para las industrias incipientes, así como lo es una vejetación secular para una plantación nueva.

Proteger para desarrollar, es, pues, tarea inteligente y benéfica; pero proteger para estancar, por medio de una ayuda constante y exagerada, es matar el estímulo y empeñarse en un propósito de tonos.

Aceptar la libre concurrencia por sistema, es lo mismo que aceptar duelos desiguales y quijoscos.

El Soleilland de San Ramón nos tiene justamente alarmados, porque nada tan peligroso para una sociedad como la presencia de un sátiro incontenible.

Y lo peor de todo es que estos desarreglos nerviosos no tienen curación posible. El sátiro jamás abandona sus torcidas inclinaciones y busca las oportunidades con insistencia infatigable y con astucia irresistible.

Esta clase de enfermos, de degenerados, mejor dicho, deben recluirse en el Asilo Chapuí; de lo contrario, van á dar á las escuelas

ó á cualquier parte á donde puedan dar rienda suelta á sus apetitos lúbricos.

Ojalá que el proyecto del señor Carlos Gagini, presentado al Ministerio de Instrucción Pública, sobre fundación de escuelas modernas, ó sean institutos de ciencias aplicadas, como funcionan hoy en los Estados Unidos, se cristalice en una realidad tangible. Si esto no se hace seguiremos, empeñados en llenar el tonel de las Danaidas, es decir, haciendo y haciendo bachilleres en la creencia de que por ese medio conseguiremos el bienestar social. La idea del señor Gagini ya antes la habían recomendado muchas gentes, pero sin resultado alguno. Nos conformaríamos, á más no poder, con que el Liceo hiciera obligatorio los estudios de agricultura para todos sus alumnos.

El baile de los notables

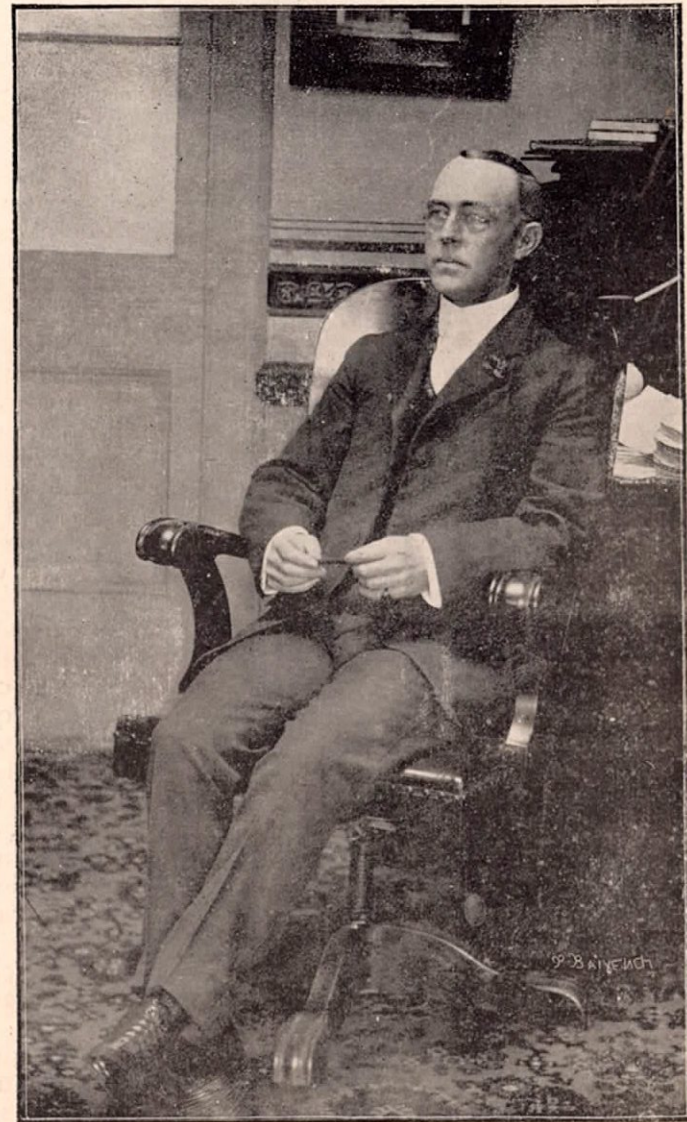
Estoy loco de alegría
pues de buena fuente sé
que pronto habrá en San José
un baile de fantasía.
Y á esa fiesta sin igual
concurrirán disfrazados
los hombres más connotados
de esta alegre capital.
Por lo tanto, mis amables
y carísimos lectores,
el baile, según rumores
será un *baile de notables*.
Iglesias, siempre el primero,
asistirá á la reunión
con disfraz de *Transacción*
y espuelas... de caballero.
Don Máximo y don José
formarán en la partida,
uno de *Ilusión Perdida*
y otro de *Gloria Que fué*.

Zambrana, según voz pública,
para solaz de la gente,
se vestirá totalmente
con traje de *Hacer República*.
Don Ricardo, el más florido
confeccionador de frases,
tiene un variado surtido
de caretas y disfraces.
Mas, vestirá, de seguro,
si acaso el baile no pierde.
ó de *Candidato Verde*,
ó de *Banano Maduro*.
Fernández Guardia, en su vida,
estará mejor á fê;
irá con vestido de....
Magdalena Arrepentida.
Pues se dice á boca llena
y se calla por sabido,
que el hombre está *arrepentido*.
de su drama «*Magdalena*».
Alejandrino Alvarado,
honra y prez de nuestro foro,
vestirá con gran decoro
un traje de *Oidor togado*.
Y Lisímaco, el espejo
de nuestra literatura,
lucirá la investidura
elegante de *Buey Viejo*.
Don Pío Fernández, emporio
de elegancia josefina,
no irá vestido de ondina
sino de *don Juan Tenorio*.
Y el mundo, al ver los fulgores
de su riquísimo traje
dirá— ¡«no hay quien le aventaje
en juego, en lid, ni en amores»!
Con propiedad peregrina
á la fiesta asistirán
Toño Vargas y Parrán
vestidos de *Anticaspina*.
Y siguiendo la comedia
con inimitable brillo,
Padrón y Rafael Castillo
vestirán de *gracia y media*.
Pues según todas las lógicas,
como reunidos irán,
entre los dos sumarán
Las Tres Gracias Mitológicas.
Juan Cumplido y Povedano,

ambos de igual profesión,
entrarán en el salón
agarrados de la mano;
para que los contemplemos
a los dos, en santa paz,
con el extraño disfraz
de *se tocan los extremos*.
Los dramas de Echegaray
serán bien representados
por dos hombres afamados
y notables si los hay:
Villegas y Gonzalitos,
que, trabajando á destajo,
hallaron con gran trabajo
dos disfraces muy bonitos.
El uno del otro en pós
vestirán con propiedad
de *Locura ó Santidad*
y tal vez de «*El Loco Dios*»
Después, siete juventudes
invadirán el salón
representando en acción
las siete grandes virtudes:
Don Pepe Féo de *paciencia*;
de *Humildad*, Jaime Carranza;
Justo Facio, de *Templanza*,
Pacheco de *Diligencia*;
Ramón Loria, de *Largueza*,
y Dengo, de *Caridad*.
Trajes todos que, en verdad,
serán de una sola pieza.
Marín Calderón y Mundo
se presentarán del brazo
provocando el gran chispazo
de un delirio sin segundo,
delirio que por sí sólo
nos va á levantar en vilo,
al ver, que con raro estilo,
Uno vestirá de *Apolo*
y otro de *Venus de Milo*.

Aunque callar me contrista
y hablar es mi vicio, quiero
dejar hoy en el tintero
una parte de la lista;
pero si el lector conviene
en que hablemos más de este asunto
quizá complete el conjunto
en el número que viene.

EDUARDO CALSAMIGLIA



Mr. E. J. Hitchcock

Fot. «El Figaro»

Mr. E. J. Hitchcock

El nombre de Mr. E. J. Hitchcock se repite con simpatía entre nosotros desde mucho antes de su elevación al administrato de la United Fruit Company. Primero fué el oficinista consagrado y amable, el culto gentelman de maneras aristocráticas, el amigo franco, sin melosidades ni reticencias

Luego le ha tocado el gobierno de una Empresa cuya importancia no está al alcance de todos, y de cuya labor apenas se dan buena cuenta las inteligencias despejadas incapaces de la ceguera que produce un regionalismo mal entendido. Para la elección de Mr. Hitchcock fué preciso una grave Junta de Socios en Londres donde se le discutió y comparó con altas personalidades empleadas en la Empresa. Para ser candidato a este cargo distinguidísimo era forzoso reunir condiciones de calidad muy alta, y para triunfar en el debate se necesitaba una superioridad manifiesta

La noticia de su elección tuvo una resonancia simpática en nuestro país, y desde el día en que tomó el cargo de su oficina ha sido objeto de múltiples manifestaciones de personal acatamiento y simpatía por parte de sus amigos y subalternos.

En sus negociaciones con la República de Costa Rica ha dado vivas prendas de cultura y comprensión y ha facilitado el feliz arreglo de las dos entidades, captándose con ello la más alta consideración del Gobierno y de los nacionales y alcanzado absoluta aprobación de sus superiores.

Nosotros queremos, con la reproducción de algunas de sus oficinas en la capital, ofrecer a Mr. Hitchcock una espontánea manifestación de simpatía, no en nuestro nombre sino en el de la juventud costarricense que agradece y admira en él la solicitud con que la distingue y la generosidad con que corresponde a los servicios que ella le presta cuando es su colaboradora en la Empresa de su cargo. Autorizamos para ello las protestas de reconocimiento y de admiración que repiten los jóvenes costarricenses empleados en la United Fruit

Company y los de los particulares que han podido apreciar desde fuera los sentimientos de consideración con que Mr. Hitchcock distingue a Costa Rica.

Puntarenitis aguda

PARA ANITA SOTELA.

La pregunta del día es cuándo nos vamos al Puerto. El microbio de Puntarenas ha picado—si pica—con una fuerza enormísima.

Numerosas son las víctimas, y conste que no nos referimos a los que a estas horas se asan al sol, que es la actual manera de solazarse, ó se refrescan en los baños municipales del lugar exhibiendo formas que envidiarán los mismos pejes. Las víctimas están aquí en el interior, padeciendo las penas del purgatorio por no poder efectuar el traslado a su paraíso, donde como las ánimas benditas, encontrarán salud eterna y eterno deleite.

Viven presa de un cierto delirio los enfermos, inventando historias tan increíbles y pueriles como las que forjan en el suyo, los que padecen calenturas: ya se trata de una tía, después de otro tío; los negocios del papá, ó propios inconvenientes con el servicio.... Ello es que a la obligada pregunta siempre ha de contestarse saliendo del paso de cualquier manera, más ó menos justificada.

Tocante al estado morbo general, es una mezcla de envidia a las diversiones de por allá con deseo de hacerle la boca agua a los que rematadamente no pueden salir del cascarón; ó quizás (ó sin quizás) predomine este último elemento en la dolencia, tratándose del bello sexo, tan amigo de mantener abiertas las heridas en sus celosa congéneres.

Todo se olvida: el polvo, de injuriosas manifestaciones; el trote inglés que suele señalar sus huellas de manera poco pudorosa; las privaciones, que al fin y al cabo se reponen con aire de mar y pescado de mesa ajena; todos en fin, los inconvenientes los perdona una jamoncita de poco más ó menos con tal de contarles a las vecinas rabiosas:

—Las noches eran lindas; en el Casino bailábamos lunes y jueves; en el Club, domingos, miércoles y sábados. Había paseos todos los días, unas veces en vaporcito y

otras en bote. Lo más lindo! Fulanito, admirable conmigo, cortejándome delante de la vieja madre de Angela, como si tal cosa: en estircinina! me bebo lo que la quiere!....

Y aquí entre paréntesis, agreguemos también que muchas se desesperan y lloran por ir al Puerto convencidas de esta regla: los bobos de agua dulce pierden en el mar toda noción y tragan cada anzuelo, que da gusto!

Dr. GERMAIN



Fot. •El Figaro•

Mr. Hitchcock redactando en el grafófono.

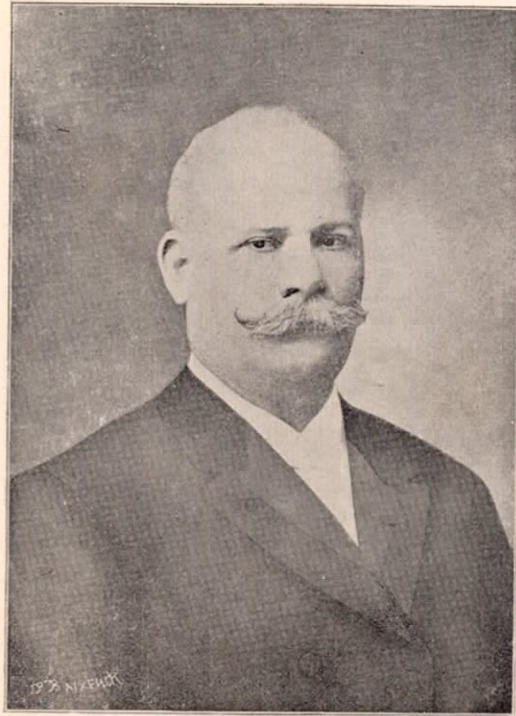
su Secretario, Mr. Charles White y la estenógrafa Ms. Margarita Montealegre

GENERAL JOSÉ SANTOS ZELAYA

Nos complacemos en engalanar este número con el magnífico retrato del Sr. Presidente de Nicaragua.

Aquí en Costa Rica no conocíamos el aspecto gallardo del General Zelaya; por el contrario, las malas fotografías nos tenían mal impresionados en cuanto á los rasgos fisonómicos del célebre hombre público.

Esta fotografía que presentamos á nuestros lectores está que habla, según el concepto de muchos de nuestros amigos que tuvieron la oportunidad de conocerle y tratarle en la conferencia de *Valle Brimond*, quienes nos aseguran que la arrogancia fi-



General don José Santos Zelaya

sica del General Zelaya, concuerda con la inteligencia y el exquisito don de gentes que le distingue.

Las plagas de Costa Rica

Las grandes plagas de Egipto fueron castigos del cielo conque el Señor se propuso libertar á los hebreos [Esto no lo digo yo, lo dijo San Timoteo] Pues bien, en aquel entonces tuvo su razón el cielo para aplicar á los hombres correctivos tan severos, sobre todo á los egipcios que eran pecadores tercios. Hoy las cosas han cambiado:

ya por dicha no tenemos ni egipcios perseguidores ni perseguidos hebreos; ya los hombres no cometen los pecados de otros tiempos; ya no hay *Faraones* tiranos ni *Moiseses* hechiceros; ya el Rey no mata á los niños [si alguien los mata, es el médico] En fin, ya todos los hombres somos santos más ó menos... Sin embargo, todavía nos manda plagas el cielo. Y qué plagas, Virgen pura! Hoy se usan plagas de aumento, plagas de doble calibre,

plagas que erizan el pelo! Costa-Rica, de seguro cometió un delito horrendo cuando la pobre merece castigos tan justicieros. Varias plagas espantosas los josefinos tenemos que pesan sobre nosotros con insoportable peso. La primera, es esa plaga de literatos modernos que con nombre de mujer firman lo que escriben ellos, formando esa gran falanje de *machos* del bello sexo. Segunda [van numeradas] El monton de patrioteros que muestran su *patriotismo* trinando contra el gobierno para despertar así la admiración de los necios [y tal vez con la esperanza de conseguir un empleo] Tercera. Plaga que forma ese batallón inmenso de tenorios trasnochados y de niños majaderos, que en vez de picarla de hombres solo la pican de bellos. La cuarta plaga, por dicha apenas está en comienzo, les hablo del *teosofismo* que nos amenaza fiero. Aunque si crece, mañana, lectores, sin ir mas lejos, todos los costarricenses de cualquier tamaño y pelo, tendremos para nuestro uso un *Majatama* casero. La quinta plaga, señores, es de mujeres... y siento tener que hablar de las damas; pero me es forzoso hacerlo. Hablo de las solteronas, no de todas, por su puesto, sino de aquellas que viven en constante secreteo criticando á las amigas siempre y con cualquier pretesto

y que dicen...—«Fulanita» «es muy buena, no lo niego,» «hacendosa, amable, fina» «muy bien educada... *pero*»... ¡Y en el *pero*, amigos míos, echan algo más del resto, dejando á la pobre joven como trajecito nuevo! La última plaga consiste [lectores hablo muy quedo] en el número infinito de grandes *puetas que habemos*. ¡En Costa-Rica algún día todos hablarán en verso! Cada mes brotan aquí unos veinte vates nuevos, sin contar con los que llegan por gruesas del extranjero. Pronto será la *poesia* la epidemia de estos tiempos... ¡Dios nos tenga de su mano si al mal no pone remedio! Basta lectores. Yo quise ponerlos de manifiesto que las plagas no escasean en el siglo del progreso, aunque ya no haya Moiseses, ni Egipcios, ni niños muertos.

CALSAMIGLIA

Un Domingo en buena compañía

Con grandes dificultades salí del vagón (de primera), porque una señora ya entrada en años, que es lo único que le crítico, me dió un pison de calibre 38.

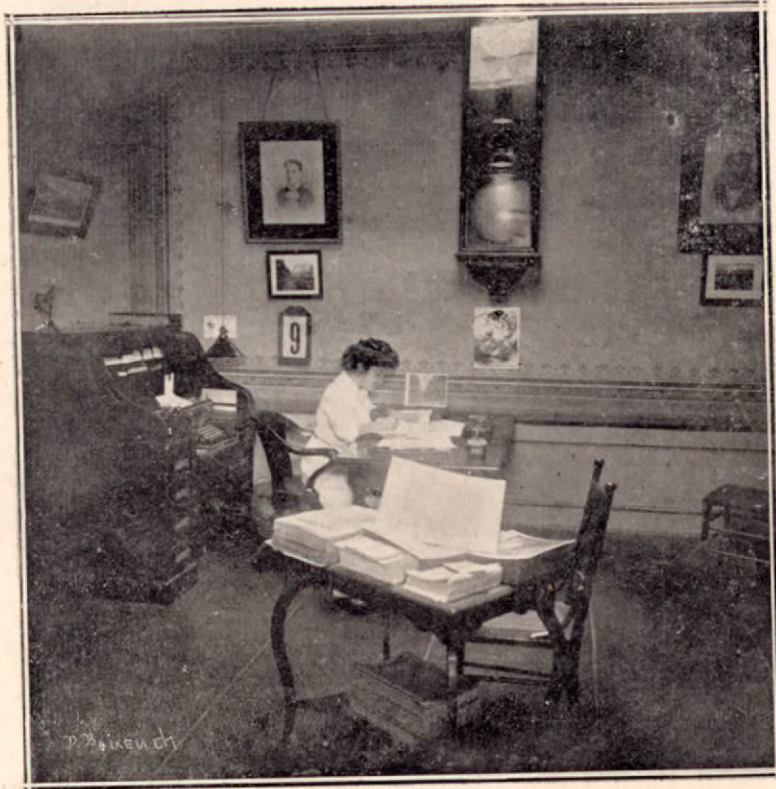
La estación de Heredia tenía un aspecto deliciosamente tumultuoso; una gran multitud esperaba el tren para ir al torneo deportivo de Alajuela.

Arrastrando la *pata* (el pié) salté á tierra en busca del camarada con quien iba á pasar el día. Pronto le distinguí, nos abrazamos, me presentó á dos de sus discípulos, y todos reunidos seguimos para Santa Lucía.

Allí, en un rinconcito risueño y amable, está de temporada mi citado camarada en unión de los suyos: su digna é inteligente consorte y cuatro chiquitines primorosos.

Al poco rato de llegar, vino el almuerzo con todas sus seducciones olorosas, y eso que era cuasi-vege-

tariano, porque Brenes Mesén es hombre resuelto á metodizar su vida en todo y por todo. Porsupuesto que en este particular sí estoy con él en completo desacuerdo, porque un pescado en salsa blanca, un bistec atomatado y un pollo al horno, que dicen los culinarios,



Fot. •El Figaro•

La señorita Margarita Montealegre en su despacho, en las oficinas de la United Fruit Company.

son cosillas que no me pasan desapercibidas, ni muchísimo menos.

La sobremesa fué de una amenidad franca y poética. Desde nuestros asientos contemplábamos un opulento paisaje de lejanías sugestivas. ¡Cuánto gocé en esas pocas horas de grata compañía! Con Brenes Mesén — y permita la

plesanterie — puede uno discurrir hasta sobre la inmortalidad del cangrejo.

El tiempo voló y tuve que despedirme para llegar á tiempo á la estación. Ya en el tren, me etreagué á la reflexión de las impresiones recibidas.

Si todos los hombres tuviesen la

inteligencia de Brenes Mesén—me decía—y estuviese en dotados de esa integridad, de esa buena fe, de esa conducta impecable, de ese espíritu de avance sostenido y de mejoramiento, de esa moralidad ejemplar y de ese carácter de oro, que tanto distinguen á mi buen amigo, la suerte de la humanidad no sería tan calamitosa ni los males sociales serían tan funestos; desgraciadamente, esta clase de hombres son exóticos en el mundo moderno, y casi nunca llegan á merecer los honores y las recompensas á que son acreedores.....

La estación de San José estaba muda y silenciosa; bajé y di algunas vueltas por las calles inmediatas.

Al pasar por el frente de una barbería de aspecto humilde pero aseado, no vacilé en hacerme afeitar, más que por necesidad por el deseo de perecer con el fluido hipnótico del barbero. El artista comprendió mi intención y me entretuvo deliciosamente. Un órgano hizo sentir, desde el piso alto de la casa, una sucesión de acordes místicos, que acabaron por morfimizarme. Oh dulce sueño!

CANARD

Duelo Costarricense en Paris

Con fecha 13 del mes pasado publica el *Petit Journal*, el suelto que copiamos á continuación: «Benito Quirós Brenes, natural de Costa Rica, se batió ayer en la tarde, á la entrada del bosque de Bologne, con un oficial francés llamado Maurice Piere. El duelo, á la pistola, fué un verdadero lance de honor. Al quinto par de disparos (los combatientes hacían fuego á la vez) una bala del oficial dió

sobre la mano derecha de Quirós Brenes, desarmándole en el acto. Pero, como el duelo era á muerte, Quirós Brenes no se inmutó y continuó como si tal cosa, haciendo disparos á su adversario con la mano izquierda. Al quinto disparo de la segunda carga, cayó muerto con el cráneo hecho pedazos, el oficial francés. El motivo del encuentro furibundo fué muy sencillo, únicamente por disparidad de opiniones. Parece que el militar aseguraba que el *Pavillon d'Armenonville*, en París, tenía una cantina superior á «El Aguila de Oro de Napoleón Soto J., establecida en San José, á contentamiento de las exigencias más refinadas. Cuántas desgracias pueden ocasionar las opiniones encontradas!»

Almanaque de «EL FIGARO»

Para la segunda semana de febrero de 1908

9	DOM	5.º desp. de Epifanía (Ev. S. Math., XII, 24). Stos. Tito ob. de Creta cf., discip. de S. Pablo, Cirilo de Alejandria ob. cf., Apolonia vg. mr., Niceforo y Alejandro mr.	Mercurio en su nodo ascendente á 3 p. m.
10	LUN	Stos. Escolástica vg. herm. de San Benito, Austreberta, Sotera vg. mr., Guillermo ermitaño.	Venus en conj. con Saturno á las 2 p. m. Venus 1º 18' N.
11	MART	Stos. Francisco ob. y comp. mrs. Saturnino presb. mr., Desiderio ob. de Lyon, Lazaro ob. y los siete siervos de Maria fundis.	MART Stos. Francisco ob. y comp. mrs. Saturnino presb. mr., Desiderio ob. de Lyon, Lazaro ob. y los siete siervos de Maria fundis.
12	MIER	Sta. Enlalia de Barcelona vg. y mr. Stos. Melesio arzob. de Antioquia, Damian mr., Julian hospitalario.	MIER Sta. Enlalia de Barcelona vg. y mr. Stos. Melesio arzob. de Antioquia, Damian mr., Julian hospitalario.
13	JUEV	Stos. Benigno mr., Esteban de Grammont, Gregorio II, papa, Catalina de Rizzis vg., Martinano ermitaño.	JUEV Stos. Benigno mr., Esteban de Grammont, Gregorio II, papa, Catalina de Rizzis vg., Martinano ermitaño.
14	VIER	Stos. Valentin pres. mr., el beato Juan Baut. de la Concepción, Gelesio mr.	VIER Stos. Valentin pres. mr., el beato Juan Baut. de la Concepción, Gelesio mr.
15	SAB	Sta. Agueda vg. mr., San Faustino, Sta. Jobita mrs., el beato Juan Bautista Machado comps mrs.	SAB Sta. Agueda vg. mr., San Faustino, Sta. Jobita mrs., el beato Juan Bautista Machado comps mrs.

Hombres del Día



Siendo un notable artista,
abandona el pincel y la paleta
por seguirle la pista
de aquellos que perdieron la chaveta.

á una esencia secreta.
Trocado en teosofista,
figura á la cabeza de la lista